Son pobres 4 de cada 10 latinos

Financiamiento dirigido a la compra de automóviles registra un salto de 230% en doce meses

Ante las bajas tasas los venezolanos entran en un boom de crédito al consumo

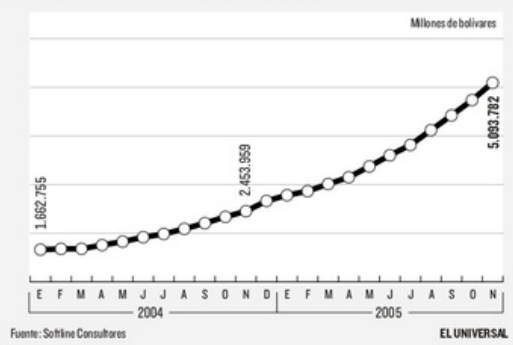
VICTOR SALMERON
EL UNIVERSAL

La publicidad bancaria da muestra de dónde se concentra la disputa por la clientela. Profusamente, los canales de televisión, la prensa y la radio difunden cuñas en donde se busca atraer al público con mayores plazos para pagar, sorteos con jugosos premios y tasas de interés fijas por tiempo superior al usual, en caso de que se trate de la compra de automóviles o financiamiento con tarjetas de crédito.

Las torres financieras luchan por obtener la mayor tajada en un nicho que da muestras de vigor. Un estudio elaborado por Softline Consultores precisa que en los últimos doce meses el financiamiento con tarjetas registra un aumento de 60% y los préstamos para la compra de automóviles un salto estelar de 230%, con lo que el total de crédito al consumo —que incluye estos dos brazos del negocio— se ubica en 5,09 billones de bolívares, después de un incremento de 108% en el año.

El descenso de las tasas de interés es un factor preponderante en el incremento de las compras de los venezolanos. Repleto de petrodólares el Gobierno le ha inyectado a la economía un chorro de bolívares que ha obligado al declive de los intereses, con lo que el promedio de los préstamos para automóviles se ubica en 18%, mientras que en el caso de las tarjetas existe una regulación del Banco Central que obliga a mantener un techo de 28%.

FINANCIAMIENTO VEHICULOS Y TARJETAS



Fuente: Softline Consultores — EL UNIVERSAL

Algunos detalles a considerar

- Los bancos líderes en crédito al consumo, en este orden, son: Provincial, Venezuela, Banesco y Mercantil.
- Ante la llovizna de ofertas por parte de la banca, lo recomendable es revisar atentamente todas las promociones, a fin de aprovechar, si es que está dispuesto a financiarse con tarjetas o a comprar un carro, la mejor tasa y el mayor plazo posible.
- En Venezuela existen 3,8 tarjetas de crédito en poder de l,6 millones de personas, lo que indica que en promedio cada persona posee 2,3 tarjetas.
- De acuerdo a la normativa del control de cambio los venezolanos reciben dólares para viajar a través de un cupo que utilizan con tarjetas en el exterior: esta circunstancia también ha estimulado su uso.

"El público observa que las tasas de interés están bajas y, lo que es más importante, espera que continúen así en el futuro, por lo que aumenta el consumo. Esto ha intensificado la competencia bancaria, con lo que los plazos de financiamiento para tarjetas han aumentado, en algunos casos, hasta 48 meses, hay ofertas de intereses mucho más bajos que lo que obliga la regulación del BCV y vemos promociones de bancos que se ofrecen a comprar la deuda de un cliente en otro banco", dice el analista financiero José Grasso.

Otro aspecto que ha favorecido el uso del dinero plástico es que la red de puntos de venta se ha expandido y el público puede cancelar con tarjetas en farmacias y automercados, con lo que la compra de medicinas y alimentos a plazo también ha crecido.

Sin ahorros

Si bien la mayoría de los venezolanos considera que el automóvil es un artículo de primera necesidad y es normal que reaccionen ante los incentivos de la banca para consumir, la falta de estímulo al ahorro también juega.

La lógica económica indica que si las personas colocan su dinero en el sistema financiero recibirán un pago en intereses que compensará la erosión que el aumento de los precios causa en el poder de compra, pero esto no sucede en Venezuela, donde mientras la inflación acumulada en el año es de 13,5% el promedio de la tasa para los depósitos a plazo es de tan solo 11%.

El resultado es que el dinero se dirige a la compra de bienes, como automóviles y línea blanca, ya que de esta manera el público trata de proteger el poder adquisitivo.

"En Venezuela los automóviles, contrariamente a lo que ocurre en otros países, se revalorizan, así que es una opción para protegerse de la inflación", explica José Grasso.

El resultado es evidente: en el año la venta de automóviles ha crecido 73%.

vsalmeron@eluniversal.com